El pavo y la grulla



Érase una vez un pavo real muy engreído que tenía un plumaje hermoso como ninguna otra ave.

Un día, se encontró con una grulla. El pavo real se burló de las plumas descoloridas y apagadas de la grulla. Inmediatamente, abrió su colorida cola para que la grulla la admirara.

—Mira mi abanico de plumas— se jactó—. Observa cómo brilla con todos los colores del arcoíris, mientras que tus plumas son tan pálidas. Yo estoy vestido como un rey.

—Es verdad, tu plumaje es mucho más bello que el mío —respondió la grulla—, pero gracias a mis plumas puedo volar hasta llegar al cielo y ver la belleza de la Tierra en todo su esplendor, mientras que tú solo puedes caminar como cualquier pollo.

Tiene párrafos

El caballo viejo



Un caballo que ya estaba muy mayor fue vendido por su amo, a un molinero que lo empleó para que diera vueltas a la piedra de un viejo molino. El caballo no hacía otra cosa desde la mañana hasta la noche que girar y girar alrededor de aquella rueda, lo cual no solo lo cansaba mucho sino que lo ponía muy triste. Y es que el viejo caballo recordaba lo veloz y famoso que había sido en sus años de juventud, en los que había vivido infinidad de aventuras y también cómo se burlaba de los otros caballos que eran más viejos y lentos que él.

Ahora, viéndose en esta situación, en la que pasaba sus días atado y dando vueltas a dicho molino, se arrepentía de aquella actitud que había tenido cuando era poderoso:

- Después de las grandiosas vueltas que di en las carreras durante mi juventud, mira las vueltas que tengo que dar ahora. Este es un justo castigo por burlarme de aquellos a los que veía más débiles e inferiores.

Tiene párrafos

La corneja fugitiva



Tras mucho tiempo intentando cazar a una corneja, un hombre consiguió al fin su premio· Para evitar que se escapara su tan codiciada pieza, le anudó un filo hilo a una de sus patas y se la llevó a su hijo como regalo· A pesar de que su pequeño dueño se desvivía por darle los mejores cuidados del mundo, la corneja no acababa de sentirse cómoda en su nuevo hogar· Una tarde, mientras el pequeño limpiaba la jaula que le servía como hogar, la corneja aprovecho que nadie la vigilaba para salir por la ventana y volar hacia el lugar en que estaba construido su nido·

Tan emocionada estaba por recobrar su libertad, que, al posarse sobre su árbol, el hilo que colgaba de una de sus patas se enredó terriblemente en varias ramas· Al darse cuenta de la situación, comenzó a aletear con todas sus fuerzas, enredándose cada vez más· Prisionera en el lugar que tanto añoraba, dijo con resignación:

- "¡Que tonta he sido! Por culpa de querer vivir de nuevo en libertad, voy a terminar mis días en el árbol que me vio nacer"·

Tiene párrafos

El perro, el gallo y la zorra



Hace muchísimos años, un perro y un gallo se pusieron de acuerdo para abandonar el triste lugar en el que vivían y viajar por todos los rincones del mundo·

Cansados de caminar llegaron a un gran árbol, en el cual el gallo se encaramó a lo más alto para dormir más tranquilo y el perro se quedó recostado a los pies de tan magnífico tronco·

Al otro día, como hacen todos los gallos, al ver la salida del sol, nuestro gallo se puso a cantar enérgicamente para anunciar la llegada de un nuevo día· Una zorra escuchó su canto y en un abrir y cerrar de ojos se plantó a los mismos pies del árbol·

Cuando vio al gallo encima, le gritó desde abajo que deseaba poder verle más de cerca y besar la cabeza del intérprete de tan encantadora melodía· Pero en vez de bajar, el gallo le pidió que le hiciera antes el favor de despertar al portero que había debajo del árbol· Antes de que la zorra pudiera decir nada, el perro se lanzó sobre ella y no le dejó nada más que el rabo·

Tiene párrafos